



ATENCIÓN Y CUIDADO A LOS HERMANOS DE LOS MENORES CON CÁNCER

El diagnóstico de una enfermedad grave cambia y desorganiza las dinámicas de funcionamiento familiar ya establecidas. Esto es inevitable que ocurra, pero podemos trabajar en estrategias que se adapten a la nueva situación.

Las exigencias y necesidades del hijo enfermo, en ocasiones ocupan la mayor parte del tiempo y atención, dejando menos espacio a las de los hermanos. Esto, unido a la idea de que apartando a nuestros hijos “no enfermos” del proceso de la enfermedad les protegemos, puede dar lugar en ellos a una sensación de abandono, de sentirse fuera de la unidad familiar.

Para servir de apoyo en el proceso, os presentamos una serie de recomendaciones dirigidas a cuidar y atender las necesidades de los hermanos, procurando así anticipar en la medida de lo posible futuras dificultades familiares que podrían incrementar el malestar de todos los miembros.

1. CUÉNTAME LO QUE ESTA PASANDO

Dedicar un tiempo a escuchar las dudas y preguntas que puedan tener y a explicarles de la forma más honesta y realista la situación, aporta la seguridad y confianza necesarias en un momento delicado para ellos.

“Cuando te pregunte lo que necesito saber, respóndeme con sinceridad.”

2. PRESTA ATENCIÓN A MIS MIEDOS Y PREOCUPACIONES

Recoger de forma comprensiva los temores que ellos puedan tener en relación, tanto a la enfermedad de su hermano, como hacia ellos mismos.

“¿Esto me va a pasar a mi también? ¿Tengo la culpa de lo que le ha pasado?”

“Me da vergüenza que mis amigos sepan que mi hermano está enfermo.”

3. PERMÍTEME TOMAR PARTE EN LOS CAMBIOS DE LA FAMILIA – AYÚDAME A MANTENER MIS RUTINAS.

Buscar su colaboración, si así lo decide, en el nuevo funcionamiento familiar y, así mismo permitir que mantenga sus actividades cotidianas si él lo manifiesta de esa forma, fomenta la confianza entre los miembros de la familia.

“Yo también quiero acompañar a mi hermano en la consulta”

“Aunque él esté en el hospital es importante para mi ir a ese cumpleaños”

4. CONCÉDEME ESPACIO PARA MIS PROPIOS PROBLEMAS

No minimizar los problemas de su día a día, pueden parecer secundarios pero constituyen su realidad y su mundo, que no es conveniente dejar de lado.

“Estoy triste porque hoy en el entrenamiento no me sacaron al campo”

5. AYÚDAME A SEGUIR TENIENDO MI LUGAR – DÉJAME TOMAR DECISIONES

Seguir reconociendo la figura del niño dentro de la familia es conveniente que prime sobre pasar a considerarlo “hermano de...”, esto es, cuidar la voz y el voto que él tiene dentro de la unidad familiar, y no supeditarlos siempre en beneficio de las necesidades del hermano.

“Hoy me toca a mi elegir el plan y vamos a ver una película que no sea de pequeños”

6. CONSTRUYE A MI LADO UN HOGAR SEGURO Y TRANQUILO

Ayudar con el ejemplo a dar salida a las emociones de una manera ajustada genera un ambiente familiar que puede arropar a todos los miembros.

7. PRESTA ATENCIÓN A LOS CAMBIOS QUE HAY EN MI

Estar atentos a su conducta y funcionamiento puede ayudar a poner en marcha las estrategias adecuadas, a tiempo, en el caso de que sea necesario.

“No quiero ir al colegio, es una pérdida de tiempo”

8. AUNQUE A VECES SEA DIFÍCIL, SIGUE COMPARTIENDO MOMENTOS CONMIGO

Conservar en la medida de lo posible los espacios que se compartían con cada niño contribuye a proporcionar seguridad y soporte.

“¿Otra vez tenéis que ir al hospital? Es que ya nunca me acompañáis a los entrenamientos”

9. NO ME CONVIERTAS EN OTRO PROBLEMA A SOLUCIONAR

La tendencia a pensar que hay que encargarse del niño enfermo y otros tienen que ayudar con el hermano, puede dar lugar a ir turnándolo de casa en casa como si fuera una maleta, generando en él la sensación de que es una carga.

“¿Hoy donde voy a dormir? ¿Otra vez en casa de amama o en otra parte?”

El proceso de la enfermedad somete a la familia a una prueba muy dura que requiere una organización diferente, que siga dando soporte a todos los miembros, y en la que, sobre todo, no nos olvidemos de ninguno de ellos.

NO OLVIDES QUE JUNTOS SUMAMOS

* **Guía elaborada por:**

Rosa Rodríguez (Pedagoga de ASPANOVAS)
M^a Jesús Nicuesa (Psicóloga de ASPANOVAS)

* Con el apoyo y las aportaciones de familias de **ASPANOVAS**.

A todos ellos nuestro más sincero agradecimiento, sin ellos no hubiera sido posible.

¡MIL GRACIAS!

